



Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares

Parroquia Nuestra Señora del Rosario

DOMINGO XIX DEL TIEMPO ORDINARIO

Párroco: Ángel Luis Caballero Calderón.

Vicario parroquial: José María Martínez Morales

AÑO VII – nº 351 – 12 / 08 / 2012

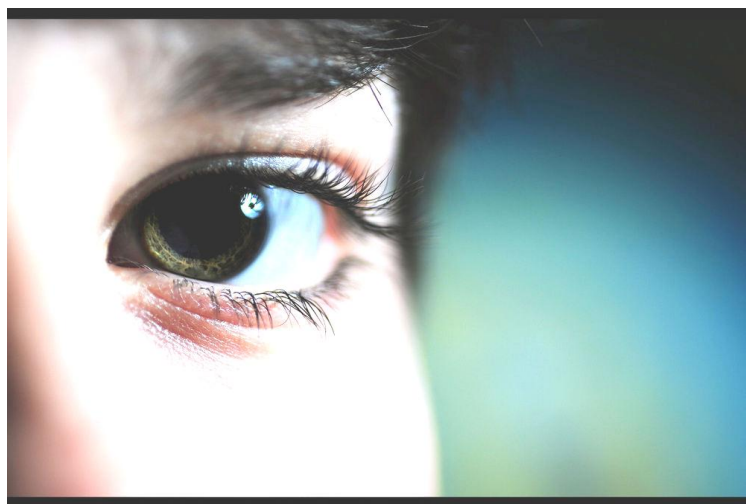
Liturgia y vida

Buenas Noticias

Los judíos del tiempo de Jesús, sobre todo sus paisanos, conocían bien a la familia del que ahora decía que él era "el pan bajado del cielo". Lo más normal para ellos, en un primer momento, era pensar que aquel joven que decía esto estaba un poco, o un mucho, perturbado. Jesús les responde que escuchen al Padre y será el mismo Padre el que los lleve hasta él mismo, que es su Hijo. Y les dice que miren las obras que él hace y comprobarán que sus obras son obras del Padre, de Dios. Los judíos, sobre todo los paisanos de Jesús, probablemente siguieron sin entender. A nosotros, por tanto, no debe resultarnos extraño que los paisanos de Jesús no le entendieran; lo que yo sí creo que es más extraño es que nosotros, los cristianos del siglo XXI, sigamos sin entender el sentido de las palabras de Jesús. Jesús nos dice que él quiere ser para nosotros «pan de vida, pan vivo bajado del cielo» y que, si lo comemos, no moriremos para siempre. Nosotros sí creemos que Jesús es el Hijo de Dios y vemos todos los días sus obras: su perdón, su misericordia, su lucha contra el mal; comprobamos que él es para nosotros «el camino, la verdad, la vida». Si no podemos comprobarlo en nosotros mismos, por nuestra arrogancia, o nuestro pecado, sí podemos comprobarlo en muchas otras personas que, cada día, en nombre de Jesús, dan lo mejor de sí mismas, hasta su propia vida, por defender y propagar los valores del evangelio. Lo que tenemos que hacer es limpiar bien nuestros ojos del cuerpo y, sobre todo, los ojos del alma, para descubrir en tantas personas buenas como hay en el mundo el rostro y la vida de Jesús, un rostro y una vida de Jesús en donde aparece, encarnado, el verdadero rostro de Dios. Ver en las personas buenas el rostro de Jesús es ver en ellas el rostro de Dios. Estas personas no pueden morir para siempre, porque el alimento que las alimenta, el pan vivo bajado del cielo, tiene vida eterna. Es difícil descubrir la santidad de muchas personas que viven en nuestro tiempo, pero estas personas existen y, si sabemos mirarlas con sinceridad y con verdad, descubriremos en ellas el rostro de Dios, porque son personas que se alimentan cada día con el pan de vida, con el verdadero pan bajado del cielo.

«Sed imitadores de Dios». ¡Qué difícil nos lo pones, Pablo!, podríamos decirle hoy nosotros al apóstol de las gentes. ¡Imitar a Dios! Pero San Pablo no nos pide ningún imposible, sabe muy bien de qué barro estamos hechos. Para imitar a Dios nos pide cosas muy concretas: desterrar la amargura, la ira, los enfados e insultos, toda maldad. Ser buenos, comprensivos, perdonar siempre y vivir en el amor como Cristo nos amó. Se trata de un propósito que debemos hacer todos los días, no de una realidad conseguida de una vez para siempre. Todos los días debemos hacer el propósito de ser buenos, afables, comprensivos, generosos, amando a todos como Dios nos amó. Precisamente, debemos hacer todos los días este propósito, porque nunca podremos decir que ya lo hemos cumplido del todo. El mismo San Pablo lo sabía muy bien, cuando nos dice que no siempre hacía el bien que quería y algunas veces hacía el mal que no quería. Por eso, se esforzaba cada día en ser mejor, tratando de imitar a Cristo. Esto es lo que nos recomienda a nosotros.

GABRIEL GONZÁLEZ DEL ESTAL



Para ayudar para la Casa parroquial

TU DONATIVO es necesario

- entregándolo en la **parroquia**;
- o en la cuenta bancaria de la Parroquia 0065 1203 05 0001012175



Mercadillo Parroquial Permanente
de libros.

Pásate por el "garaje" y despacho de la parroquia.



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro primero de los Reyes.
1 Re 19,4-8.

En aquellos días, Elías llegó a Berseba de Judá y dejó allí a su criado. Continuó él por el desierto una jornada de camino, y al final se sentó bajo una retama, y se deseó la muerte diciendo: -Basta ya, Señor; quítame la vida, pues yo no valgo más que mis padres. Se echó debajo de la retama y se quedó dormido. De pronto, un ángel le tocó y le dijo: -Levántate, come. Miró Elías y vio a su cabecera un pan cocido en las brasas y una jarra de agua. Comió, bebió y volvió a echarse. Pero el ángel del Señor le tocó por segunda vez diciendo: -Levántate, come, que el camino es superior a tus fuerzas. Se levantó Elías, comió y bebió, y con la fuerza de aquel alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.



SALMO RESPONSORIAL

Sal 33,2-3.4-5.6-7.8-9.

R./ Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca.
Mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas de mis ansias.

Contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias.

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios. Ef 4,30-5,2.

Hermanos: No pongáis triste al Espíritu Santo. Dios os ha marcado con él para el día de la liberación final. Desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda la maldad. Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo. Sed imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave olor.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan.
Jn 6,41-51.

En aquel tiempo, criticaban los judíos a Jesús porque había dicho «yo soy el pan bajado del cielo», y decían: -¿No es éste Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo?

Jesús tomó la palabra y les dijo: -No critiquéis. Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me ha enviado. Y yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: «Serán todos discípulos de Dios». Todo el que escucha lo que dice el Padre y aprende, viene a mí. No es que nadie haya visto al Padre, a no ser el que viene de Dios: ése ha visto al Padre. Os lo aseguro: el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron; éste es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.



LECTURAS DE LA MISA PARA LA SEMANA

Lunes	13	San Ponciano y San Hipólito	Ez 1,2-5.24-28c / Sal 148 / Mt 17,22-27
Martes	14	San Maximiliano Kolbe	Ez 2, 8-3,4 / Sal 118 / Mt 18,1-5.10.12-14
Miércoles	15	La Asunción de la Virgen	Ap 11, 19a;12,1.3-6a.10ab / Sal 44 / 1Cor 15, 20-27a / Lc 1, 39-56
Jueves	16	San Esteban de Hungría	Ez 12,1-12 / Sal 77 / Mt 18,21-19,1
Viernes	17	Santa Beatriz de Silva	Ez 16,1-15.60.63 / Sal: Is 12,2-6 / Mt 19,3-12
Sábado	18	Santa Elena, emperatriz	Ez 18,1-10.13b.30-32 / Sal 50 / Mt 19,13-15



Siglo XV Edad Media: Renacimiento y Conquista de América (I)

SIGLO XV

Después del cautiverio de Aviñón y del cisma de Occidente, la Iglesia sufría en toda Europa una crisis de credibilidad. Esta crisis se ahondó todavía más por las fuertes convulsiones políticas, sociales y económicas de estos siglos. Ante el desprestigio del sacerdocio, la mentalidad religiosa se orientó a buscar un contacto más directo con Dios. Es lo que hablamos en el siglo anterior sobre la "devoción moderna". Aquí está, según algunos, el preludio de la reforma protestante de Lutero, pero sólo en algunos puntos que a él le convenían.

En general, la formación del clero era muy deficiente y, en algunos casos, existía una marcada corrupción. Algunos obispos actuaban más como señores feudales que como pastores de la Iglesia. La necesidad de una reforma era inminente. Se pensó que el concilio de Constanza la iniciaría, pero apenas hizo algo al respecto.

I. SUCESOS

"A río revuelto, ganancia de pescadores..."

En este clima de desconcierto general en la Iglesia, brotó la herejía husita, iniciada por Juan Huss, por influjo del inglés Wycleff, resumida en estos puntos:

- Huss critica al Papa y dice que la iglesia verdadera no es la institución, sino la comunidad de los elegidos. Quiere reformar la iglesia y hacerla más pobre. Predicó violentamente contra el rico clero y contra el papa Juan XXIII. Acude a Constanza. Fue condenada su concepción de la iglesia. Huss acabó en la hoguera.
- Ataca a la propiedad y a la autoridad, y por tanto, a la autoridad del Papa. Él, Juan Huss, se dice súbdito del concilio y de Jesucristo.
- Niega los sacramentos.
- Reclama libertad para predicar y cáliz para los seglares, es decir, comunión bajo las dos especies.
- Exige que se prohíban al clero la posesión de bienes y que todo pecado mortal sea castigado.
- Niega el celibato sacerdotal.
- Niega el culto a los santos.

También los emperadores y los poderes civiles, aprovechando esta confusión en la Iglesia, querían seguir interviniendo en asuntos religiosos. Ejemplo de ello fue la llamada Pragmática Sanción de Bourges, firmada por el rey Carlos VIII de Francia. Deseaba constituir una iglesia nacional. Para ello se concedió ingerencia en las elecciones episcopales y permitió que los monjes eligieran abad. Prohibió la publicación de los documentos pontificios que no contaran con su aprobación real.

Final del imperio cristiano bizantino y avance turco otomano.

Terminado el cisma de Occidente, el papa Martín V y su sucesor Eugenio IV anhelaban poner fin también al cisma oriental, comenzado, como dijimos, en 1054. Lo mismo deseaban en Constantinopla los teólogos unionistas.

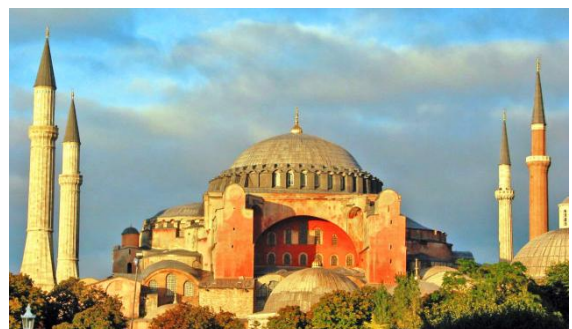
Por otra parte, la creciente amenaza turca impulsaba a los gobernantes bizantinos a buscar un apoyo en la Cristiandad occidental, e inclinaba su ánimo hacia la causa de la unión eclesiástica.

Oriente y Occidente estaban de acuerdo en que la solución del cisma habría de conseguirse mediante un Concilio, donde ambas iglesias, la latina y la griega, estuvieran representadas. Se comenzó dicho Concilio en Ferrara el 2 de enero de 1438, y se prosiguió en Florencia, donde hubo de trasladarse a causa de la peste, a partir del 13 de febrero de 1439. Fueron positivos los resultados y se llegó a la unión y a la aceptación del Papa como cabeza y vicario de Cristo, pastor y maestro de todos los cristianos, que rige y gobierna la Iglesia de Dios, sin perjuicio de los derechos de los patriarcas de Oriente.

Cuando los obispos griegos volvieron a Oriente encontraron un clima popular resueltamente adverso y antirromano, lanzado por Marco Eugenio de Éfeso, el tenaz enemigo de la unión de las dos iglesias. El emperador Juan VIII, a la vista del sesgo que tomaban los acontecimientos, se dejó intimidar y no se atrevió a proclamar oficialmente la unión de Florencia, aunque tampoco llegó a denunciarla. Entre tanto, los turcos que por conveniencia política habían combatido la unión en las iglesias sujetas a su dominio, ocupaban la mayor parte de los territorios bizantinos y amenazaban de cerca de Constantinopla.

Muerto el emperador Juan, su hermano y sucesor Constantino XI decidió promulgar el decreto de unión. La unión, concluida en Florencia, fue solemnemente proclamada en la catedral de santa Sofía, el 12 de diciembre de 1452, en presencia del emperador, del legado papal y del patriarca bizantino. La reacción fue un violento tumulto iniciado por el clero y los monjes, que lanzaron el grito de guerra, ardorosamente coreado por las turbas: "¡Reine sobre Constantinopla el turbante de los turcos, antes que la mitra de los latinos!". Medio año más tarde, ese voto tenía cumplimiento: en abril de 1453, la ciudad de Constantinopla es sitiada por los turcos. Y el 29 de mayo toman por asalto la ciudad. El emperador sucumbe y muere sobre las murallas. El sultán Mahoma II entra a caballo en Santa Sofía, alfombrada de cadáveres. Había sucumbido la segunda Roma. El Imperio bizantino pasaba a la historia. Moscú recogía la herencia como "tercera Roma" (1461). Un concilio ruso proclamó en 1448 la autonomía de la iglesia rusa, eligiendo al metropolitano de Moscú. El siglo XVI presenciara horrorizado los siguientes avances turcos, hasta que serán detenidos en la batalla de Lepanto.

Continúa...



Durante el mes Agosto no habrá despacho de acogida de nuevos CASOS.

No se recoge ni ropa, ni juguetes.
Gracias.



Lotería Nacional

Hay lotería de Navidad de la Parroquia

10.878

Ya podéis adquirirla en la Sacristía o en los horarios del Despacho Parroquial.

Inscripción de Catequesis

Os informamos de que el plazo de inscripción de los nuevos para la catequesis de niños, adolescentes y jóvenes del curso 2012-13 **ha comenzado**. Podéis hacerla en los horarios del Despacho Parroquial.



INTENCIONES DE MISA:

DOMINGO	12	9:00 -DIF.FAM.BENDITO CAÑIZARES, DIF.FAM.LÓPEZ MONTERO, OFELIA y ROBERTO Cabieces, JOSÉ, ; 10:00 (La Berzosa) - EMILIO; 12:00 POR EL PUEBLO; 20:00 -
LUNES	13	10:00 - CARMEN, DIF. FAM. PIÑA, JOSÉ
MARTES	14	10:00 - JESÚS, ASUNCIÓN
MIÉRCOLES	15	9:00 - JUAN, JULIA, PAQUITA; 10:00 (La Berzosa) ; 12:00 POR EL PUEBLO; 20:00 - PILAR, EUGENIO
JUEVES	16	10:00 - PEDRO
VIERNES	17	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO, JOSÉ ANTONIO Abad, Laura Zorrilla
SÁBADO	18	11:00 -ANIVERSARIO DE FLORENCIO BLASCO GARCÍA ; 20:00 -
DOMINGO	19	9:00 -DIF.FAM.BENDITO CAÑIZARES, AMELIA, CARLOS, LOURDES, GRACIANO, LEONARDO, MANUELA, SOR MATILDE Chantal, RUPERTO, MATILDE, FAMILIA MORENO, LEONARDO, YANELI, DANIEL López ; 10:00 -; 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 -

Vivir con fe...

LA ESPERANZA DE LA VIDA, PRINCIPIO Y FIN DE NUESTRA FE

Grandes y abundantes son los dones de justicia con que Dios os ha enriquecido; por esto, lo que hace, más que nada, que me alegre sobremedida es la dicha y excelencia de vuestras almas, ya que habéis acogido la gracia del don espiritual, que ha sido plantada en vosotros.

Ello es para mí un motivo de mayor congratulación, ya que me da la esperanza de mi propia salvación, al contemplar cómo ha sido derramada en vosotros la abundancia del Espíritu que procede de la fuente del Señor. De tal modo me impresionó vuestro aspecto, para mí tan deseado, cuando estaba entre vosotros.

Estando yo íntimamente persuadido y convencido de que, cuando estaba entre vosotros, os enseñé muchas cosas de palabra, ya que el Señor me acompañó en el camino de la justicia, me siento también impulsado a amaros más que a mi propia vida; grande, en efecto, es la fe y la caridad que habita en vosotros, por la esperanza de alcanzar la vida de Cristo.

Todo esto me lleva a considerar que, si me tomo interés en comunicaros algo de lo que yo mismo he recibido, no me ha de faltar la recompensa por prestar este servicio a vuestras almas; por esto me he decidido a escribiros unas pocas palabras para que enriquezcáis vuestra fe con un conocimiento más pleno.

Tres son las enseñanzas del Señor: la esperanza de la vida, principio y fin de nuestra fe; la justicia, principio y fin del juicio; la caridad, junto con la alegría y el gozo, testigo de que nuestras obras son justas.

El Señor, en efecto, nos ha dado a conocer, por medio de los profetas, las cosas pasadas y las presentes, y nos ha dado también poder gustar por anticipado las primicias de lo venidero.

Y al contemplar cómo todas estas cosas se van realizando a su tiempo, tal como él ha dicho, ello debe movernos a un temor de Dios cada vez más perfecto y más profundo.

Yo, no en calidad de maestro, sino como uno más entre vosotros, os iré mostrando algunas cosas que os sirvan de alegría en la situación presente. Puesto que los días son malos y aquel que obra es poderoso, debemos investigar cuidadosamente, en provecho nuestro, los dones con que el Señor nos ha justificado.

Ahora bien, lo que ayuda nuestra fe es el temor y la paciencia, y nuestra fuerza reside en la tolerancia y la continencia. Si estas virtudes perseveran santamente en nosotros, en todo lo que atañe al Señor, poseeremos además la alegría de la sabiduría, de la ciencia y del perfecto conocimiento.

Carta llamada de Bernabé

